

EL ARTE DEL TEATRO

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Año II

MADRID - 15 de Junio de 1907.

Núm. 30



MARIA MORAIS,

primera tiple de zarzuela, que ha debutado recientemente con gran éxito.

N.º 60 c. ts.

Oficinas: San Mateo 1 - MADRID. — Teléfono 1.951. — Apartado de Correos núm. 389.

EL ARTE DEL TEATRO

Precios de suscripción:

Madrid - Trimestre 3 Ptas. — Semestre 5,50. — Año 10.

Provincias - Semestre 7 Ptas. — Año 12,50.

Extranjero - Año 17 Ptas.

Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

Redacción, Administración y Talleres,

Calle de San Mateo, núm. 1

Teléf. 1.951. - Apart. 389.

Madrid 15 de Junio de 1907

MARÍA MORAIS

Pocas artistas han hecho una tan brillante y rápida carrera como la nueva tiple María Morais, cuyo *début* verificóse con gran éxito, en los primeros días de Abril, en el Teatro de Rojas, de Toledo.

Desde aquella fecha hasta hoy ha trabajado en Albacete, Linares y Córdoba, conquistando verdaderos triunfos, que debe, no solamente á su bonita voz y excelente escuela de canto, sino también á su gentil figura y bello rostro. En las obras *Bohemios*, *El húsar de la guardia*, *El barbero de Sevilla*, *El maestro Campanone* y *Marina*, ha hecho gala de sus brillantes facultades, que le han valido verdaderas ovaciones del público y auguran á la nueva artista un porvenir de gloria.

EL TEATRO EN AMÉRICA

Habana. — *Los restos de Antonio Vico.* — Tratando del interesante asunto del traslado á España de las cenizas de aquel gran actor, ha escrito el popular crítico de *La Discusión*, D. Francisco Hermida:

«José Vico ha llegado á la Habana.

«Al fin serán trasladados á España los restos mortales de Antonio Vico.

«Y ¡oh ironía! No es una Sociedad de actores, ni de literatos, ni tampoco Casiao alguno español, el autor de ese traslado tantas veces pedido por alguna parte de la Prensa española.

«Es el Frontón.

«Sí; es la Sociedad del Jai-Alai la que ha resuelto costear todos los gastos de ese patriótico traslado.

«De no haber sido así, años transcurrirían sin que tuviera efecto esa traslación.

«Si se tratara de un torero, pronto se hubiera hecho una suscripción para enviar los restos «gloriosos» del matador de toros.

«La muerte en México de un torero y el inmediato traslado de su cadáver á España, es un hecho reciente que demuestra no he escrito en el anterior párrafo ninguna exageración.

«Vico, por ser genio y verdaderamente gloria de la escena española, pasó muy amargos los últimos tiempos de su vida, y, después de muerto, cayó sobre su cadáver el olvido y la ingratitud; que ingratitud es olvidar, lo mismo en España que en Cuba, al artista escénico contemporáneo que en lengua castellana no ha tenido igual.

«Vico fué artista, y no farsante social; y eso le perjudicó en vida, y después de su muerte.»

— En el Teatro Martí se ha estrenado un juguete cómico-lírico, de los Sres. Pozo y Agüero, titulado *En la calle y sin llorar*, que fué acogido con grandes aplausos.

— El estreno de *El palacio de cristal*, verificado en Albuja, ha alcanzado un gran éxito. La obra ha sido presentada con lujo, siendo muy justamente elogiada el escenógrafo, D. Luis Crespo, por las hermosas decoraciones que para esta obra ha pintado, y que acreditan una vez más sus excepcionales méritos.

En la interpretación estuvieron muy bien Elena Parada y el actor Villarreal.

La obra vivirá mucho en los carteles. Se preparan en el mismo teatro los estrenos de *El Ramadán* y *La Chipín*.

— La notable compañía dramática al frente de la cual figura la eminente actriz Lúisa Martínez Casado, cuyo próximo *début* se anuncia en el Teatro Nacional, ha contratado al gran actor de carácter D. Leopoldo Burón.

Lima. — El estreno de *Ruido de campanas* trajo numerosa concurrencia al Teatro Principal. La obra obtuvo un gran éxito, aun cuando de la música solamente se cantaron los *complets*, por no disponer la Empresa de

la partitura. El actor Curonisy interpretó el papel del Preceptor con mucho acierto. También conquista muchos aplausos la Srta. Quintana.

El estreno de *Venus Kursaal*, verificado en el mismo teatro, pasó sin entusiasmar á la concurrencia. La obra fué presentada con lujo, y en la interpretación se distinguieron la Quintana, la Liñán, Rodrigo, Guerra y Hernández.

— El Olimpo inauguró la temporada de invierno con la compañía de género chico que dirige el primer actor Federico Carrasco, y en la que figuran como primeras tiples Amparo de Romo y Leonor Garmendia.

El público quedó muy satisfecho de la interpretación que dieron todos los artistas á las obras representadas en la noche de inauguración, y continúa concurriendo al teatro.

Amparo Romo, por su juventud y su belleza, su agradable voz y su elegancia en el vestir, merece entusiastas aplausos. La Srta. Garmendia es una excelente tiple cómica que une á la hermosura la gracia picaresca, tan necesaria á la índole de su trabajo. Y merecen mención especial la característica, María Castillo; las tiples Srtas. Mendoza, Andreu, Celimendi, Vidal y Vila, y los Sres. Aristi, Vázquez, Carrasco, García, de Diego y Simón.

La buena sociedad de Lima, el selecto público de la ópera, llena todas las noches el Olimpo, y no escasea sus aplausos á la excelente compañía.

— Los Sres. Peralta y Palarea, con los principales elementos de su compañía, están actuando con éxito en Iquique. — *M. Moncloa C.*

Chile. — En Santiago funciona con excelente éxito la compañía de opereta Suchi-Antonello, en la que figuran los notables artistas Lambiare, Suchi-Antonello, Evangelisti, Alessandrini, Torrelli y otros, que obtienen muchos aplausos.

En el Teatro Santiago se exhiben, con gran aceptación, el *Biografo Paris* y el *Éliphone*, vistas constantes de movimiento con las que la Empresa Casajana ha ganado una fortuna.

— En Valparaíso funcionan: en el Politeama, la compañía de género chico que dirige Joaquín Montero; en el Edén, la dramática, á cuyo frente figura Miguel Muñoz, y de la que es empresario Wenceslao Bueno, y en el Socrate, una *troupe* ecuestre, acrobática, etc.

Todas hacen negocio, pues desde el último terremoto parece que hay más dinero ó más predisposición á gastarlo. — *A. A.*

México. — En Arben se han dado numerosas representaciones de *Madame Sans-Gené*, á pesar de las censuras de la Prensa católica. También han sido representados con gran éxito el hermoso drama de *Zorrilla Tráidor, Inconfeso y mártir*, en el que se distinguen mucho el primer actor Francisco Fuentes y la primera actriz Antonia Arévalo, y la comedia de los Quintero *El patio*, que gustó mucho.

También cosecharon muchos aplausos los citados artistas, la señora Rojas y los Sres. Rivas, Fernández y Nieva, en la comedia *Miquette y su mamá* y en el drama *María del Carmen*.

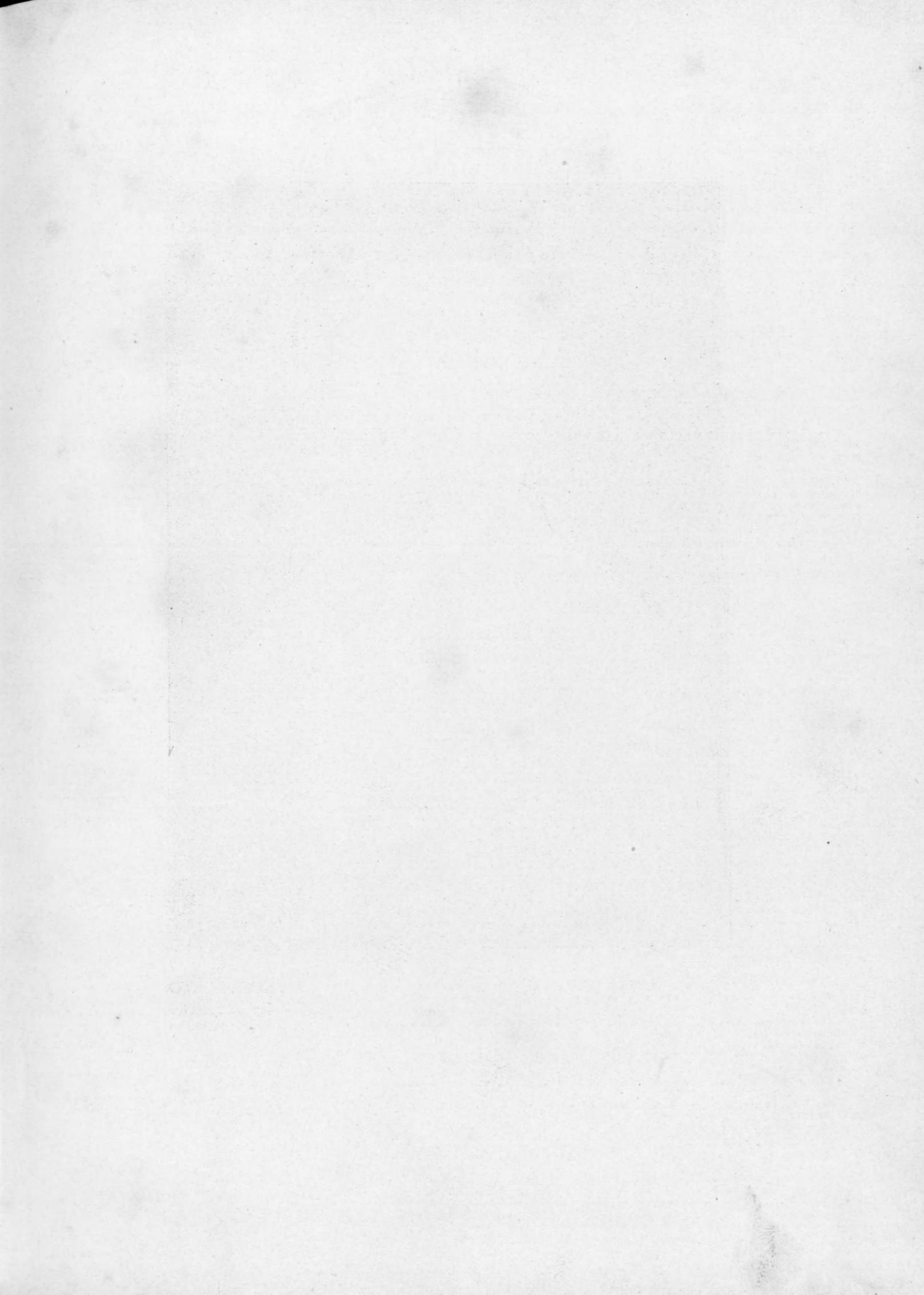
— En el Teatro Virginia Fábregas se han estrenado: *Matrimonio interior*, que gustó, y *Los tres anabaptistas*, que hizo reír á la concurrencia. Fueron muy aplaudidos los artistas Virginia Fábregas, Ortega Quintana y Monreal. Dícese que esta Empresa prepara con gran lujo *Madame Sans-Gené*; pero cómo la compañía Fuentes ha presentado la obra muy bien, el proyecto es algo arriesgado.

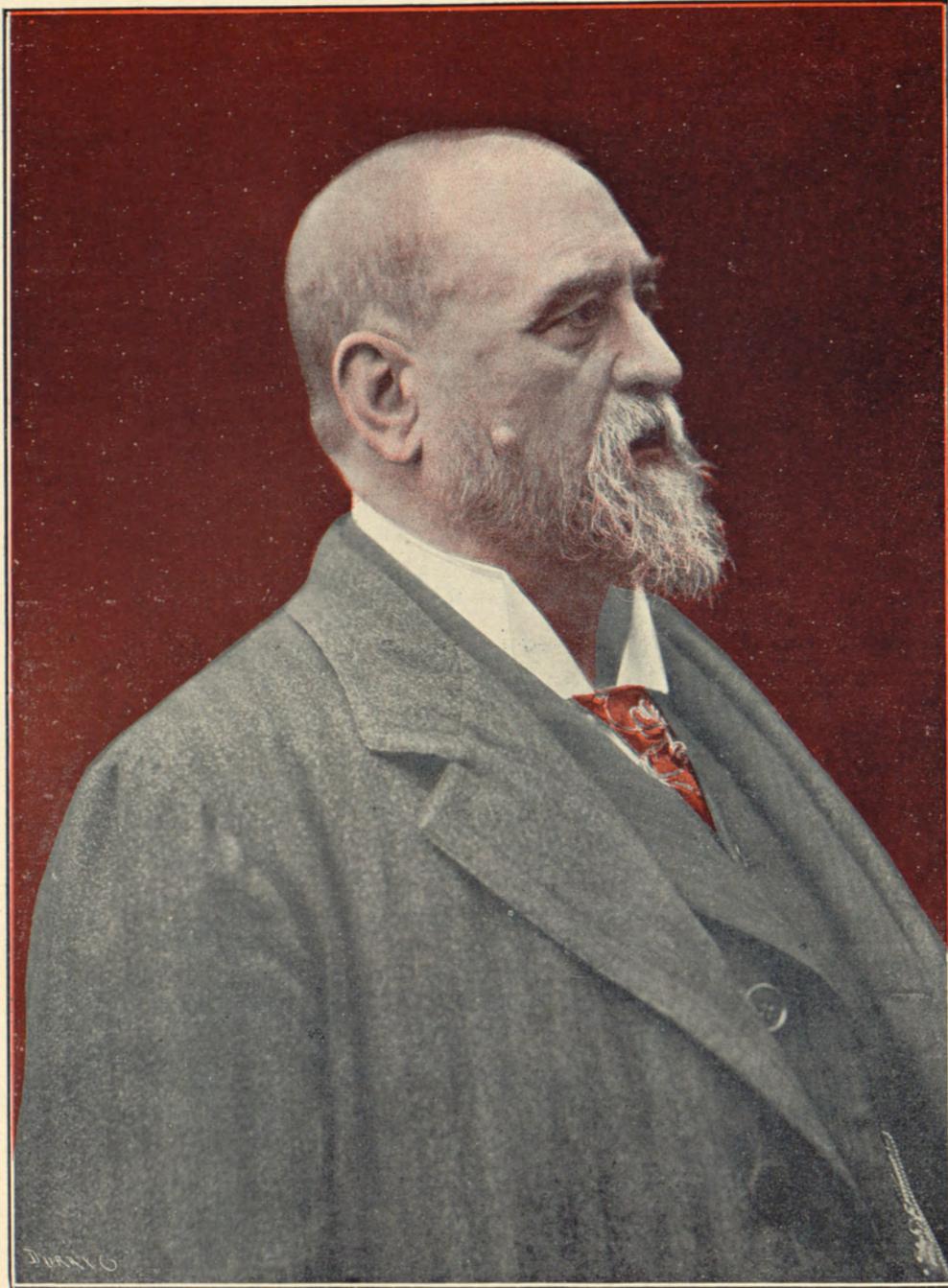
— La compañía de zarzuela que actúa en el Principal estrenó la obra de López Marín y Valverde *Estuche de monerías*, que obtuvo éxito, y *El Príncipe real*, que fué acogida con una silba estrepitosa, no obstante la excelente labor que en ella, como en todas, realizaron los artistas, especialmente Rosa Fuertes y Paco Gavilanes.

La tiple mexicana Esperanza Iris ha representado *La gatita blanca*. Estuvo muy hermosa; pero nos dejó algo que desear, pues esta obra la hemos visto muy bien interpretada por la Sra. Grifoll y la señorita Vivanco.

El palacio de cristal, puesto en escena con lujo, valió muchos aplausos á Vicente Roig. La música, de Torregrosa, fué muy del agrado del público. Esperanza Iris estuvo muy graciosa y bonita en el *Lagarto enamorado*.

— En el Teatro Orrin debutó una compañía de ópera con *Aida*, que agradó al público por el conjunto y las buenas voces del tenor Consentino y la soprano Benedetta. — *Carlos M. Ortega*





MANUEL NIETO
popular compositor
FOTOGRAFÍA FRANZEN



CRÓNICA TEATRAL

El señor que escribe en EL ARTE DEL TEATRO con el pseudónimo de Armando Gresca, es demasiado severo con los autores — decíame una tarde en la *Maison Dorée* uno de los asiduos concurrentes —. Yo no niego que en algunas cosas tenga razón, pero también es cierto — añadía — que extrema la nota de la dureza y de la acritud. Conforme con él en que la mayor parte de las obras que se estrenan en estos tiempos son malas, aun muchas de las que se aplauden y dan cientos de representaciones en Madrid y recorren triunfalmente los escenarios de provincias; pero hay que tener en cuenta — continuaba — que después de los millares de obras escritas en los veinte ó veinticinco últimos años, es muy difícil idear un asunto nuevo, discurrir una situación que no se haya presentado en alguna obra, crear un tipo que no haya salido á escena, y aun discurrir un chiste que no se haya escuchado nunca.

— De acuerdo con usted — respondí yo al crítico que tan inopinadamente surgía en aquella tranquila reunión de actores, libretistas y músicos —. Es, en efecto, muy difícil; pero el reconocerlo así no obliga á adoptar un criterio de benevolencia con lo malo. Porque no abundan las ocasiones de proclamar las excelencias de la dramaturgia contemporánea y el ingenio de los autores, no creo yo que deban considerarse obras artísticas de indiscutible mérito los abortos literarios y elevar á la categoría de genios á las nulidades. Esto equivaldría á aplicar á la literatura aquello de que «á falta de pan buenas son tortas», y «en tierra de ciegos el tuerto es rey.» Podrá ser rey el tuerto, pero á nadie se le ocurrirá que deba negarse que le falta un ojo; podrá sustituirse el pan con las tortas, pero no podrá evitarse que se lamente la falta del pan.

En el teatro es mucho menos admisible. El público, á falta de obras dignas de su admiración y su aplauso, podrá conformarse con esperpentos, y podrá conceder la patente de autores á los que tales engendros producen; pero el que posea alguna cultura y esté dotado de cierto gusto que le permita paladear, y de cierta inteligencia que no le impida discurrir, no podrá contentarse con el gato en vez de la liebre, y si come el gato, no vamos á negarle el legítimo derecho á la protesta.

Gato por liebre es lo que dan al público la mayoría de los autores, y hay que convenir en que el paladar de los que constituyen el vulgo no distingue, y aun encuentra el gato muy de su gusto; pero yo nunca proclamaré que porque carezcamos de manjares más sabrosos, debemos decir que son faisanes las avutardas.

* * *

¿Que es muy difícil escribir hoy obras originales y dignas de elogio? Convenido. Y voy un poco más allá todavía. Creo que muchos de los autores que estrenan hoy obras censurables, demuestran, por regla general, más ingenio que algunos de los consagrados, puesto que, aunque roben y fusilen, como hacían sus antecesores, tienen que hacerlo con más habilidad y precaución.

En tiempos más felices para el que se dedicaba al pillaje literario, no abundaban los medios de descubrir el latrocinio, y muchas de las obras que han hecho las delicias de nuestros abuelos y han labrado una reputación y una fortuna á sus *autores*, no tenían de éstos más que la versión castellana.

Muchas podríamos citar que, vilmente traducidas, se dieron como originales y proporcionaron al traductor pingües ingresos y fama de ingenioso; ingresos y fama que aumentaron con otras producciones de la misma procedencia, y laborando así llegaron á ser prestigiosos y ricos.

Hoy es muy diferente. Los contrabandistas literarios abundan como entonces, más aún, porque el mal ejemplo cunde y las ventajas que proporciona el robo impune crean prosélitos; pero tienen que proceder con más cautela, y para no ser descubiertos se ven obligados á discurrir alteraciones que oculten, ó disimulen por lo menos, la procedencia de la obra, y aun así se exponen mucho más á ser sorprendidos, porque la policía literaria, más numerosa y más despierta hoy, ejerce una vigilancia muy difícil de burlar.

En esto, en lo de burlar á la policía, ya que al público es facilísimo burlarle, es en lo que tienen que poner más ingenio los autores de hoy; pero ese ingenio no debe merecer aplausos, porque al fin se aguza en favor de una mala causa, cual es la de apropiarse lo ajeno y labrarse fama y fortuna á costa de lo que otros crearon.

Y cuando tratan de probar que lo tienen en labor propia, es cuando se demuestra que el que poseen, si es suficiente para aprovecharse del fruto ajeno, no lo es para producir el propio.

* * *

Volver sobre una causa ya fallada para rectificar errores que hubieran podido cometerse, será siempre un acto de justicia; pero cuando el error del fallo no ha perjudicado á tercero, como sucede en esto de la producción literaria y de las falsas reputaciones, es mucho más eficaz ir contra el delito presente que contra el delito pasado.

Por eso yo, dejando en paz á los que por imposición de los tiempos han quedado fuera de mi jurisdicción, me consagro á combatir á los actuales, teniendo en cuenta que no puede redimirlos de culpa el hecho de que otros antes que ellos hayan cometido el mismo delito.

Y como delito es en literatura hacer obras malas, contra los autores de este delito voy, sin darme en ello paz ni reposo, creyendo que el hecho de que sean ellos los más, y los menos los que producen obras dignas de aplauso, no obliga nunca á que se conceda patente de escritores á los que no lo son ó no deben serlo, ni á que se juzgue meritoria la labor de relajar los gustos del público, explotando la besfialidad en provecho del bolsillo y en desprestigio del arte y de la cultura.

He dicho.

Armando Gresca



Cuadro II. Mister Eduardo, Sr. Morales; El conserje, Sr. Llana; Las tres gracias, Srtas. Franco, Blanc y Girón; Don Antonio, Sr. Soler.

LA BROCHA GORDA

Revista en un acto, en prosa y verso, dividido en tres cuadros y un prólogo, original de los Sres. Capella y González Pastor, música de los maestros Torregrosa y Calleja, estrenada en el Gran Teatro.

A raíz de los éxitos que obtuvieron *La gran vía* y *Certamen nacional*, cayó sobre los escenarios, en forma de diluvio, una plaga enorme de zarzuelas, caricatura tosca de los sensacionales estrenos que hemos citado. Apenas hubo ciudadano que no se trajera «embotellada» su correspondiente revista, en la que se procuraba llegar al gran público, como le conquistaron los «tres ratas» y triunfó «la Menegilda.»

Los Fogliettis de entonces luchaban en vano por que hubiera en sus partituras un número que «agarrara», como quedó el *¡Cariño, no hay mejor café que el de Puerto Rico!*

Dentro de la más absoluta imitación de procedimientos, se estrenaron algunas obras estimables; pero, en cambio, hubo tal auge de malas producciones, que, después de aburrir al público con los consabidos «paseantes», llegó la reacción y fueron disminuyendo las revistas, hasta el punto de haber pasado diez años sin que los autores se atrevieran á sacar un guardia á escena. ¡Tantos fueron los *pateos* que sufrieron las obras del género!

Como vuelven las modas, y á nadie le extrañaría que dentro de un par de años nuestras elegantes lucieran el miriñaque, en las últimas temporadas teatrales se ha podido observar cómo la «andante currinchería» abandona un tanto el dramita comprimido — que ya le viene oliendo al público á «puchero de enfermo» —, empezando de nuevo á cultivar la revista.

Nos parece muy bien. Es un género que se presta á la *mise en scene* espléndida, con que, cada día con más lujo, se representan las obras.

El maestro encuentra en la revista fáciles motivos de inspiración y encajan de mejor modo las situaciones musicales. Además, los sucesos de actualidad ofrecen al libretista ancho campo en que invertir las sales del ingenio. Verdad es que, en rara ocasión, se manifiestan estas últimas; pero, ya que se advierte un visible decaimiento en la labor escénica de nuestros autores de género chico, mejor es soportar vulgaridades con acompañamiento de trajes y luces de colores, que no la falta de novedad «á palo seco», cuando no es que se acude á las procacidades del sicaliptismo imperante como único medio de hacer que se llene «la cuarta» de los teatros.

Jacinto Capella y González Pastor, que ha popularizado en *España Nueva* el pseudónimo de *Mingo Revulgo*, obtuvieron en el Gran Teatro un éxito merecido con el estreno de su revista *La brocha gorda*.

Tiene la obrita una relativa novedad en la graciosa exposición con que se exhiben copias animadas de cuadros famosos. En algunas de estas parodias estuvieron felices los autores, que han caricaturizado con «buena sombra» y salero.

Siguiendo nuestra costumbre de explicar al detalle el argumento (!!) de aquellas obras cuya información gráfica ofrecemos al lector, pasemos al relato, por orden cronológico, de cuanto ocurre en *La brocha gorda*, poniendo en cada caso el comentario oportuno, que la imparcialidad del cronista tiene obligación de hacer.

Al levantarse la cortina aparece una decoración de «telón corto» y sale á escena un antiguo conocido del pú-

blico: el personaje que nos cuenta lo que vamos a ver. Verdad es que en *La bracha gorda* se presenta el clásico tipo con alguna originalidad no exenta de gracia. Es un sujeto joven que se emboza en española capa. Cubre su cabeza con sombrero flexible de anchas alas, y de vez en cuando procura ocultar sus facciones. El misterioso personaje nos hace declaración de que, coincidiendo con la estancia de Maura en el poder, no se verifica ningún acto público en el que él no se encuentre, concluyendo de «colocarnos» los parlamentos de prólogo para decirnos que no quiere guardar por más tiempo el incógnito, y que su persona no es otra que la del propio don Jaime de Borbón (Sr. Chicote).

Y pasamos al cuadro primero: una preciosa decoración que representa el Olimpo. Diversos grupos, en donde se destacan figuras de lienzos célebres de Murillo, Rubens, Velázquez, Greco, Goya, etc. Personajes de estos maestros inmortales nos dicen cantando lo que ellos representan. Y llega al Olimpo el mismísimo Aguarrás (Loreto Prado):

«Yo todo lo arraso, — yo todo lo abraso, — no hay cuadro que pueda — resistir mi acción; — mato los colores, — hago mil horrores, — soy en la pintura — la revolución. — El aguarrás es un líquido — que casi todo lo arrasa — y es el que en la hispana tierra — nos hace muchísima falta. — Fueros, gobiernos y leyes — y otras cuantas cosas más, — deben ser hechos añicos — por la acción del aguarrás.»

Concluye Loreto, graciosa como siempre, de cantar este numerito revolucionario, y llega al Olimpo Mister Eduardo, un inglés que quiere visitar España, por ser el país en donde existen mejores cuadros. El Aguarrás le replica que le acompañará en la excursión, y con este motivo se hacen media docena de chistes á costa de la gente política, comparándola con los colores y procedimientos pictóricos.

Cuadro segundo. Una sala del Museo de Pinturas. Mister Eduardo quiere comprar los originales, pero el Conserje le contesta que se tendrá que conformar con algu-



Baldomera, Srta. PRADO Indalecio, Sr. CHICOTE

nas copias. Por medio de proyecciones se exhibe el cuadro celeberrimo de *Los borrachos*. Y á continuación un ministro, un ex ministro y Garibaldi, todos conocidísimos, cantan un terceto alcohólico.

De esta manera, presentándose primero la proyección del original y en seguida su parodia, desfilan por el escenario el militar y la fregatriz (Chicote y Loreto), que *machichean* de lo lindo en un número muy aplaudido; *Las tentaciones de San Antonio*, cuya copia se hace con tres figuras de mujer, la Frase, la Acnarela y la Sicalipsis, que tratan de tentar á Maura. Esta escena fué la noche del estreno — y continúa siéndolo hoy — aplaudida con entusiasmo; que no sólo tiene la gracia por arrobas, sino que el número musical

es precioso, contribuyendo también al éxito lo guapas y bien vestidas que se presentan Matilde Franco, Enriqueta Blanc y la señorita Girón, una niña monísima que ya ha sabido distinguirse en cortos papelitos, y que si continúa estudiando, pronto ha de hacerse un lugar en la escena.

Vemos las copias de algunos cuadros más, que nos va anunciando el Conserje, conforme, entre donaires, sirve de *cicerone* á Mister Eduardo: *Las meninas*, parodiadas por cuatro parejas de chiquillos, bien vestidos de chulos y que cantan y bailan un alegre *schotis*, cuyas cadencias *marcarán* este verano los concurrentes á la Bombilla. *Doña Juana la Loca*, *Las tres gracias*, *San Antonio* y *San Pablo*... ó *el pan por las nubes*, son otros lienzos á propósito, de los cuales se les «saca punta» á sucesos de actualidad, sin dejar en paz, por supuesto, á la cosa pública.

Termina este cuadro con una imitación perfectísima, como suyo, acabado trabajo, que hace la «genial Loreto» de la popular cupletista la Fornarina. La voz, el ademán, el «empaque», el más insignificante movimiento, toda la *posse*, en fin, de esa «majadería» de mujer que arrebató al público sicalíptico y que se llama Consuelo Fornarina, son reflejados por Loreto hasta el extremo de confundirla con la creadora de la canción de don Procopio... «el buen señor, que fué un conquistador.» Todas las noches es feste-



El schotis de „los meninos“.



El conserje, Sr. Llaneza; El de Pamplona, Sr. Ponzano; Guardia primero, Sr. González; El décimo, Srta. Franco; La chula, Srta. Elanc; D. Rodrigo, Sr. Ripoll; Mister Eduardo, Sr. Morales; El de Mula, Sr. Castro; Guardia segundo, Sr. Delgado; El del ratón, Sr. Bermúdez; Don Segis, Sr. Sofer.

jada Loreto Prado con atronadora salva de aplausos. Bien acostumbrada debe estar á las ovaciones la ilustre actriz; pero las aclamaciones que recibe al imitar á la Fornarina deben llenarla de legitima satisfacción y orgullo, pues en lo general y espontáneo de los plácemes bien puede ver Loreto que el público todo de Madrid no le reconoce rival.

Mister Eduardo le pregunta al Conserje si no tiene copias de «mesas revueltas», y se le contesta que sí; pero que es necesario pasar á otra sala, y llegamos al tercero y último cuadro de la obra: una lujosa decoración fantástica.

Ante la vista del asombrado inglés desfilan Lacier va y Romanones, el *Ratón pelao*, las narices de Sánchez Toca, la chula y don Segis, el bohemio mallorquín y el décimo de la lotería, todos los cuales cantan y dicen cosas para de nuevo poner en ridículo á los «señores del margen.»

Termina la obra con un bonito baile, vistoso y sugestivo, sin vistas á la pornografía, con música agradable y muy bien puesto, danzado y vestido, no sin que, por últi-

mo, se cante una *jotica* que, á decir verdad, es de lo más flojillo que tiene la nueva zarzuela.

Enrique Chicote, como director y empresario, sólo merece las alabanzas de siempre, pues *La brocha gorda* se ha puesto en escena con verdadero lujo y muy bien ensayada.

Ignoramos si la obra de cuya información nos hemos ocupado es la primera producción escénica del Sr. González Pastor. De todas suertes, no es un autor conocido, ni mucho menos un «consagrado». Con *La brocha gorda* ha sabido demostrarnos que tiene sobradas condiciones para cultivar el género chico, en el que seguramente conquistará gloria y provecho si, como es de esperar, animado por el éxito grande obtenido en el Gran Teatro, continúa trabajando.

Al hacerlo así, no ha de pasar mucho tiempo sin que á *Mingo Revulgo*, muy estimado ya como crítico de teatros, se le acate y se le reverencie en el teatro por horas.

Enrique Sá del Rey



El baile de las Girouettes, Srtas. Martín, Girón, Barandiarán y García.

Fots. Zapata.



Cuadro II. - Cinematógrafo nacional.

Benito, Sr. CARRERAS La chispa eléctrica, Srta. AMGROS

CINEMATÓGRAFO NACIONAL

Revista cómico-lírica en un acto, dividido en siete cuadros, original de Guillermo Perrín y Miguel de Palacios, música del maestro Jerónimo Jiménez, estrenada en el teatro de Apolo.

La habilidad que para componer obras de este género tienen los Sres. Perrín y Palacios es innegable; díganlo, si no, las innumerables revistas que escribieron y que conquistaron éxito en la época en que privaban estas obras. Del catálogo, verdaderamente nutrido, de los populares autores pueden citarse unas cuantas que se representaron centenares de veces y que recorrieron triunfalmente todos los escenarios de España: *Los inútiles*, *Apuntes del natural*, *Certamen nacional*, *La cruz blanca*, *Cuadros disolventes*, *Madrid de noche*, *El testamento del siglo*, *El juicio oral*, *Correo interior*, *Enseñanza libre*, *Cuadros vivos*, *El trueno gordo* y algunas más, prueban la competencia de los autores y su fecundidad maravillosa.

Cuando, por efecto del abuso que ellos y sus imitadores hicieron, cayó en desgracia el género, Perrín y Palacios, evolucionando con los gustos del público, dedicáronse a escribir obras de otra índole, y hoy que, por olvidada, vuelve a tener alguna novedad la revista, lánzase de nue-

vo a ella con fortuna, á juzgar por la que con el título de *Cinematógrafo nacional* han estrenado últimamente en el teatro de Apolo.

Es verdad que para realzar las ingeniosidades por ellos discurridas, la empresa ha hecho un verdadero alarde de esplendor, y á esto se debe en gran parte el exitazo de la obra. Pero no sería justo negar que también se debe á la gracia con que Perrín y Palacios satirizan los sucesos de actualidad y ponen en la picota del ridículo á los personajes que mangonean el tinglado político. En algunas de las alusiones han estado felices, así como en la composición general de la obra, que ofrece gran brillantez y resulta agradable y distraída.

Algunos de los números compuestos por el maestro Jiménez se harán popular s muy pronto, y esto no dejará de contribuir al mayor éxito de la revista.

Intentemos ahora una ligera descripción de lo que en ella ocurre.



Cuadro IV. - Abajo los consumos.

Gaucho, Sr. SORIANO Argentina, Srta. AMOROS Gaucho, Sr. CARRION

Al levantarse el telón vemos, iluminado por la luz de los relámpagos, el paseo de las estatuas del Retiro. Lluve y truena que es un primor. Corriendo bajo un paraguas hecho jirones aparece Benito (Sr. Carreras), cuya indumentaria desde luego nos revela al tan popular como risible cesante de las comedias. Al hombre le ha cogido el aguacero en aquel sitio y busca refugio junto á la estatua de Chintila. Pero una chispa eléctrica decapita al mármóreo rey, y cuando Benito y un guarda comentan el suceso, la chispa regicida juzga oportuno presentarse para sacar de apuros al infeliz, inspirándole una idea que, puesta en práctica, le hará rico.

— Pon un cinematógrafo — le dice. Y en efecto, le facilita los medios, y cátafe en frnciones al asandereado cesante.

El cuadro segundo representa la fachada principal del Congreso. En el frontis, en vez de su letrero, se ve otro que dice: *Cinematógrafo Nacional*. Sobre la escalinata, y delante de las grandes columnas, encuéntrase el órgano, expresivo y sonoro, que adornan artísticas figuras.

Benito, acompañado de la Chispa eléctrica, invita al público á que entre á presenciar la sesión que va á dar comienzo, y cuando así ocurre, cambia el cuadro y se nos ofrecen las películas, simbolizadas por cinco hermosas mujeres, cuyos vaporosos atavíos las hacen doblemente interesantes. Después de cantar, explicándonos su misión en el mundo, vuelve á cambiar el cuadro y se encuentra el asombrado espectador ante un panorama sorprendente.

He aquí la descripción que hacen los autores:

«Decoración á todo foro. El telón de foro representa en la mitad derecha, y en gran perspectiva, una ciudad, de la cual no se ven más que torres, campanarios, cúpulas de iglesias y conventos. Todo en obscuro, algo nublado y algo de luna pálida, que es transparente entre las nubes. La otra mitad (izquierda), y con gran perspectiva también,

una gran ciudad imaginaria, donde predominan los grandes monumentos, fábricas, estatuas, todo lo que indique progreso y civilización. Esta parte de telón estará iluminada por vivísima luz. El cielo, azul, tachonado de estrellas y con gran claridad. En la primera caja derecha, un poco escorzada frente al público, fachada gótica de un fiolato imaginario, con entrada practicable, por la que trepan enredaderas y madreselvas. Sobre la puerta, un letrero que dice: «Fielato del Obscurantismo». Por la parte de la segunda caja, empalizada baja con entrada practicable y cobertizo. En uno de los postes, á conveniente altura, una tabla blanca con una mano indicadora y letrero en negro que dice: «A Iberia». En el foro, entre los dos países, una gran estatua de la Libertad, con un letrero que dice: «A Europa». En la parte izquierda, entre primera y segunda caja, un rompimiento con estatua que representa el Progreso, adornada con guirnalda y escudos. Detalles á juicio del pintor.»

Desfilan por la escena tres aragoneses que pretenden entrar llevando en las alforjas un jamón cada uno, que representan la «Igualdad», la «Libertad» y la «Fraternidad», que, naturalmente, decomisan los consumidores. Melquiades y Rosa, que se proponen instalar en la Exposición de Industrias un puesto de bañuelos para hacerle la competencia al gobierno, y que dicen entre otras lindezas:

MELQUIADES (*A Rosa*). — Tú á callar, como si fueras un diputado de la mayoría. Yo soy el jefe, el cabeza, el don Antonio de la familia; eso es. Aquí se trata de lo siguiente: yo, como madrileño é industrial... ¿Eh, ha visto usted la él? He recibido un *Bésame* la mano del eximio y monumental D. Alberto Aguilera, presidente de la Comisión de la Exposición de Industrias madrileñas, que va á celebrarse en el Parque; y yo voy al Parque á lo que voy.

Rosa. — Figúrense ustedes que quiere poner un kiosco.

MELQUIADES. — Un kiosco de *asoluta necesidad*. . . en Iberia; una buñolería nacional. Hay acordeón.

RAMONA. — Pues déjele usted.

CONSUMERO I.º — ¿Y por qué no?

MELQUIADES. — El buñuelo es el *producto* madrileño por excelencia. Claro es que es muy difícil hacerles la competencia al Mallorquín, á D. Nicolás, á Canalejas, á Segismundo y demás *buñoleros* de la localidad; pero. . .

Después se presenta el popular romancero del cartelón, que lo mismo vende coplas políticas que describe «el horroroso crimen que ha cometido un hijo con su padre», y Toribio, el indispensable Toribio.

Reproducimos á continuación la escena como una de las más graciosas de la obra:

ESCENA VII

TORIBIO, tipo popular de vendedor madrileño, con blusa y gorro turco, con un cajoncito colgado del cuello, donde lleva la mercancía, y un TORIBIO, juguete popular, bastante grande en la mano; sale derecha. A poco, una JAPONESA y un JAPONÉS, vestidos y caracterizados de japoneses, por la izquierda.

TORIBIO (*Haciendo funcionar el juguete*). — ¡Toribio, saca la lengua! ¡El bonito juguete para los niños! ¡Inrompibles de goma! ¡Saca la lengua, Toribio! ¡Y Toribio la saca!

JAPONÉS (*Saliendo*). — Iberia; allí aprenderemos.

JAPONESA. — De seguro.

TORIBIO (*Viéndolos*). — ¡Calle, un japonés y una japonesa por aquí! ¿Desean ustedes algo?

JAPONESA. — Venimos comisionados por el Japón, para estudiar las costumbres de Iberia.

TORIBIO. — Aquí son todas malas costumbres.

JAPONÉS. — Ya conocemos algo el país y el idioma.

TORIBIO. — Me parece que no.

JAPONÉS. — El país tiene la forma de gobierno monárquica y sus partidos son el Conservador, el Liberal, el Demócrata, el Republicano, etc., etc.

TORIBIO. — ¡Eso era antes! Ahora todos son unos. Se han unido y se llaman los *Estomaca es*. Aquí todo es cuestión de estómago. «Toribio, saca la lengua.»

JAPONESA. — ¿Qué es eso?

TORIBIO. — Esto es un mono que se burla de todo el mundo.

JAPONÉS. — ¿Y quién manda ahora?

TORIBIO. — Nos rige y nos raja uno que pinta acuarelas y que se pinta sólo pa manejar la brocha gordá.

JAPONESA. — Y los republicanos, ¿qué hacen?

TORIBIO. — Dan funciones de aficionados, bailan, hacen *kremeses*, *banquetean* de cuándo en cuándo y son como el Bazar de la Unión, que todo está dividido en secciones.

JAPONÉS. — ¿Y aquel que tocaba la campanilla hace días?

TORIBIO. — Toribio, saca la lengua.

JAPONESA. — Los políticos serán malos; pero el idioma ¿está lleno de poesía!

TORIBIO. — ¡Ah, sí! Ahora tiene palabras y frases muy poéticas; entre otras: *Sipi*, *Naturaca*, *Menflis*, *Rediéz*, *Anda la vértiga*, *El desnignen* y *Vaya cardo*.

JAPONESA. — Pero las modas en todo, vendrán de Francia.

TORIBIO. — De Francia no tomamos más que los trapos; todo lo demás nos lo mandan de Roma.

JAPONÉS. — ¿Y el teatro?

TORIBIO. — ¡Ah, nuestro teatro es un teatro de formas! ¡Y qué formas, señores japoneses! Aquí sí que Tori-



Cuadro V - Madrid sicaléptico.

La diosa del Tango, Sra. SOLER, y su acompañamiento.

bío tiene que sacar tres cuartas de lengua lo menos. «Saca la lengua, Toribio; sácala, hijo mío.» Pero pasen ustedes, pasen ustedes á Iberia. La entrada es libre, la salida es más difícil, porque nosotros me paece á mi que ya no tenemos salida por ninguna parte. «Saca la lengua, Toribio; Toribio, saca la lengua.» (*Hacen mutis por Iberia*).

Después, una hermosa argentina y dos gauchos bailan una original y sugestiva danza; Simón y Simona, cocheros de punto de ambos sexos, que entablan una cómica discusión; doña Soli... y don Nicolás, Sorianet, el Tío Vivo y algunos tipos más, completan el desfile de este cuadro.

Por quinta vez cambia la decoración, apareciendo el

JOVEN. — Sí, señor; pero está modificado.

VENDEDOR. — Ya no lo conoce usted, sobre todo en calles y en edificios públicos.

JOVEN. — Madrid es otro.

VIEJO. — Pero existirá la Puerta del Sol.

VENDEDOR. — No, señor; ahora es la plaza de la Gaita Blanca.

VIEJO. — ¿Y el ministerio de la Gobernación?

VENDEDOR. — Es un Central Kursaal.

VIEJO. — Pero, ¿seguirá cayendo la bola?

VENDEDOR. — No, señor; ahora, en su lugar, hay un piano de manubrio, y á las doce en punto toca un tango. La calle de la Ese, es la calle de las Curvas; la Mallorqui-



Cuadro V

Un viejo, Sr. RUIZ DE ARANA Un joven decadente, Sr. MIHURA Pepe Verdes, Sr. CARRERAS

exterior del Jardín Botánico, verja y puerta principal del paseo del Prado, adornada con flores y banderas. En letras doradas se lee encima de la puerta: «Gran kermesse sicalíptica.»

Y en efecto, aparece la diosa del tango acompañada de varias estrellas, que canta y baila como lo que es, como una diosa, dejando hechizado al auditorio.

Siguen un joven decadente y un viejo modernista, unos sugestivos bomberos y serenos, á los que el sicaliptismo imperante ha cambiado de sexo, y un vendedor de calendarios que da ocasión á la siguiente cómica escena:

VENDEDOR (*Por la izquierda*). — *El Madrid Verde*, nuevo zaragozano, caballeros, con todas las nuevas calles, callejuelas, plazas, plazuelas y las afueras que tiene Madrid. ¿Quién pide otro?

VIEJO. — Hombre, ¿sigue todavía este librito?

na, está ahora en la Presidencia del Consejo de Ministros; en el lugar de la diosa Cibele, está sentada Julita Fons; la plazuela de Afligidos, es la plaza de ¡Olé, tu madre!; la Academia de la Lengua, es la Academia de Toribio; la calle de Valverde, es la calle de Quinito, y lo que era Dos de Mayo, es ahora teatro Cómico.

VIEJO. — ¡Caramba, caramba! ¿Y la plaza de la Encarnación?

VENDEDOR. — Esa queda.

JOVEN. — ¿Y las calles de hombres públicos, han sufrido también modificaciones?

VENDEDOR. — ¡Ya lo creo! Por ejemplo: hay la calle de Weyler, antes Rastro; Canalejas, antes Desengaño; López Domínguez, antes Pajaritos; Dávila, antes Cabeza; Maura, antes Nuncio, y Mella, antes Bonetillo.

VIEJO. — ¿Y la calle de la Libertad?

VENDEDOR. — ¡Ay, caballero, esa ya no existe; la echaron abajo los liberales! (*Haciendo mutis por la derecha*). Nuevas calles, callejuelas, plazas y plazuelas y las afueras que tiene Madrid.

Preséntase después Pepe Verdes, tipo excesivamente modernista, que dada su condición de apoderado de la sociedad del feminismo, viste con una indumentaria que participa de la moda de los dos sexos.

PEPE. — Triunfo, triunfo completo. (*Dirigiéndose al viejo y al joven decadente*).

JOVEN. — ¿A dónde va usted?

PEPE. — Al Círculo feminista, á dar cuenta del triunfo electoral.

VIEJO. — ¿De modo que esas niñas van todas al Ayuntamiento?

JOVEN. — Naturalmente, todas.

PEPE. — Todas, todas.

VIEJO. — Tendrá gracia ver una sesión de concejales.

PEPE. — ¡Ya lo creo! Como que allí no se dirá: «Pido la palabra», sino: «Pido la Matchiche». Y de la discusión, no surgirán cuestiones personales, porque todo quedará reducido á cuatro *patallas*.

VIEJO. — ¡Claro!

JOVEN. — ¡El triunfo del feminismo es un hecho!

PEPE. — ¡Ya era hora! ¡Pero su trabajo les ha costado! ¡No saben ustedes lo que se han movido las pobrecitas!



Cuadro VI. - La Kermesse.

Las vestales de la Sicalipsis.

JOVEN. — Le presento á usted (*Al viejo*) á Pepe Verdes, apoderado de los candidatos á *concejilas*.

VIEJO. — ¿Pero ahora las elecciones en Madrid son femeninas?

PEPE. — Sí, señor; estamos en *pleno periodo*. . . electoral y hemos vencido. *La Zalamera*, artista del género ínfimo, ha salido por el *Centro*; la *Bella Lubi*, bailadora, por *Bucnavista*; la *Escandalosa*, por el *Congreso*; hemos tenido un pequeño disgusto en el *Hospital*: de todas las que entraban, ninguna ha salido; pero, en cambio, de la *Inclusa* han salido *todas, todas*. Por el que fué distrito de la *Audición*, se presentaba la *Diosa del Placer*, pero no ha salido.

VIEJO. — ¿Y eran todas candidaturas cerradas?

PEPE. — No, señor; abiertas, para dar toda clase de facilidades.

(*Dándole la mano y despidiéndose*.) Pepe Verdes, muñidor electoral, feminista. Fornarina, 2, antes Divino Pastor; servidor.

Y sobreviene el sexto cuadro, que representa la Kermesse; una gran *serre* fantástica, que viene á ser el templo del sicaliptismo. Entre el tejido espeso que forman frondosos árboles y plantas tropicales divísase la estufa de cristales, iluminada con viva luz. Entre las estatuas alegóricas se observan los emblemas de la sicalipsis.

Y aparecen unas cuantas vestales, que son las encargadas de la rifa. Lo que no sabemos á punto fijo es lo que constituye los premios del sorteo, aunque nuestra malicia nos hace presumirlo. Cantan y bailan las vestales y luego desfila por la *serre* un brillante ejército amoroso, que evoluciona, haciendo resaltar, á la brillante luz de los focos eléctricos, los vivos colores de sus uniformes y de



Cuadro VII.

Apotheosis.

Fotogs. Zapata.

los dorados dardos que constituyen sus armas. Por último, surge del fondo de la escena la figura de la Electricidad con su aparato de proyecciones cinematográficas y rodeada de las películas, y al dirigir el proyector al fondo transfiérase la decoración, apareciendo sobre un horizonte de aurora un carro del que tiran caballos alados y en el que va la figura del dios Apolo señalando el sol naciente, en cuyo círculo de fuego se lee «Progreso».

* * *

La música que Jerónimo Jiménez ha compuesto para esta obra tiene números en que resplandece la inspiración del ilustre maestro, y que por su carácter conquistarán muy pronto la popularidad.

Las decoraciones, debidas al arte de Luis Muriel, son de un efecto sorprendente, y merecen por todos conceptos los aplausos con que fueron acogidas. Destacan entre todas las del cinematógrafo, el panorama fantástico y la kermesse, que ofrecen una hermosa perspectiva.

En la caracterización de los tipos que desfilan por los distintos cuadros de la revista merece el elogio más entusiasta Emilio Carreras, que hace deliciosamente los papeles de Benito y Pepe Verdes; la Srta. Palou, que estrenó los de La chispa eléctrica y Una argentina, y la Srta. Amorós, que por enfermedad de aquélla ha representado después estos mismos personajes con sumo acierto; Rosario Soler, que está monísima en La diosa del tango; Felisa Torres, que es una película preciosa y una japonesa digna de representar aquel país de tan gloriosos recuerdos, y las Srtas. Moreu, Rodríguez, Garrido y Espinosa, que hacen otros principales papeles del reparto.

De ellos merecen especial mención García Valero,

que representa los tipos de Un guarda, El tío Cana y Sorianet; Mesejo, que hace el vendedor de calendarios con la propiedad y la gracia de siempre; Milura, que se distingue en el Joven decadente; Carrión, que hace un Consumero y un Gaucho con la perfección en él habitual; Soriano, que está muy bien en los tipos de Un aragonés y Un japonés, y los Sres. Gordillo, Moreno, Sánchez y Rodríguez.

Después de elogiar á la Empresa por el rumbo que ha demostrado para presentar la obra de un modo insuperable, es justo mencionar la labor realizada por D. Adolfo Gambardella, en cuyos talleres han sido contruidos los trajes, la del atrezoista D. Eduardo Delgado, la del director de la maquinaria D. Eduardo Charameli, y la del electricista D. Ramón Núñez.

Y aparte del aplauso que hemos dedicado á D. Vicente Carrión, como actor en la obra, creemos justo otorgarle aquí otro como director de escena, ó representante artístico, á cuya innegable pericia y buen gusto han sido encomendados los bailables, la composición de los cuadros plásticos y evoluciones de esta obra, tan complicada y difícil para el que no tiene las condiciones excepcionales que requiere este trabajo.

El *Cinematógrafo nacional* podrá no tener excepcionales méritos, literariamente considerado, pero no puede negársele ciertamente la virtud de haber conseguido llevar al teatro de Apolo un público numerosísimo, que hasta la fecha ha llenado todas las noches las localidades del amplio salón.

Justo es consignar también que el auditorio sale satisfecho de la representación, y como estos son los fines principales que debe perseguir toda empresa, es indudable que la de Apolo está de enhorabuena.

A. G.



En „Carmen”.



En „Otello”.

La hermosa cantante Elena Fons acaba de realizar una brillantísima campaña en Barcelona. Después del triunfo conquistado en el teatro Constanzi, de Roma, interpretando la ópera *Carmen* con la maestría que ha dado celebridad á su nombre en esta obra, trasladóse á la capital del Principado contratada por la empresa del Tivoli, que había formado una gran compañía, en la que figuraban artistas tan prestigiosos como Blanchart, Colazza, Biel, Cecarelli, Clavería, y las Srtas. De Revers y Blanco, entre otros; y en esta capital y ante público tan inteligente se ha mostrado la artista de prodigiosas facultades, de exquisito sentimiento y de singular belleza, que sabe conmover al auditorio con los dones de que tan espléndidamente está dotada.

Los críticos de la prensa barcelonesa han hecho caurosos elogios de la labor que en la citada ópera, en *Otello* y en *La Africana* ha hecho la hermosa tiple, y para que nuestros lectores puedan formar juicio del gran éxito alcanzado por Elena Fons en esta brillante campaña, vamos á copiar á continuación algunos párrafos de los principales periódicos.

Dice *La Publicidad*:

«La *Carmen* ha sido cantada por dos artistas de primer orden: Biel, que como dijimos tres meses atrás, cuando cantó esta ópera en el Liceo, hace un Don José excepcional, ayudado de su potente y hermosa voz.

Ya conocíamos la *Carmen* de Elena Fons, como la conocen y aplauden en los principales teatros de Europa

y América del Sud. Aquí mismo, en Barcelona, se la habíamos aplaudido, pero siempre nos sorprende é impresiona una *Carmen* andaluza, seductora, con sangre, arrestos, hermosa voz, y sobre todo que siente el personaje; será quizás por plausibles estímulos, pero es lo cierto que ni al público ni á nosotros la Sra. Fons jamás nos había causado el efecto de ayer, sobresalido éste en las frases de la «Buenaventura» del acto tercero.

El público premió á estos artistas aplaudiéndoles como merecían y llamándoles á la escena, donde se les hizo una ovación al final de la ópera.»

Refiriéndose también á la interpretación de *Carmen*, ha dicho *El Liberal*:

«Como no podía menos de suceder, el cartel llamativo con los nombres de Elena Fons y del tenor Biel, encargados de interpretar la ópera *Carmen*, de Bizet, llevó al teatro del Tivoli concurso extraordinario. La sala estaba de bote en bote, y el auditorio no cesó de aplaudir á tan celebrados artistas durante toda la noche. Verdad es que tanto la Sra. Fons como Biel reúnen condiciones especiales para brillar en la ejecución de la obra. Aquélla, encarnada por completo en el personaje de la cigarrera sevillana ideada por Merimée, ha sabido dar á la acción el movimiento animado y algo comedido, natural de aquellas obreras andaluzas, y á la voz los apasionados acentos que soñara Bizet. La señora Fons ha justificado una vez más el renombre que le ha valido la interpretación de *Carmen*.»

He aquí ahora la opinión que al crítico de *La Vanguardia* le ha merecido la representación de *Otello*:

«A tres artistas notables estaba encargada la tarea de dar relieve á la hermosa producción de Verdi, y hay que reconocer que los tres estuvieron á la altura de su renombre.

Elena Fons, dando prueba de la ductilidad de su talento, interpretó la *particella* de Desdémona con todo el candor y la delicadeza de sentimiento suficiente á añadir una página brillante en su carrera artística.

En el dramático dúo del tercer acto dijo frases de extrema ternura y de noble arrogancia, demostrando un concienzudo estudio del personaje, que completó en el Ave-María del último, produciendo en el auditorio excelente efecto.

Con ser tan diverso el personaje de aquel otro del de *Carmen*, que constituye siempre un éxito indiscutible para la señora Fons, el papel de Desdémona le brindó frecuente ocasión de lucimiento, que la notable artista aprovechó con acierto, lográndolo completo.

Ayudando al éxito el maestro Camaló, que condujo la dirección con aplauso de todos, el *Otello* fué excelente, constituyendo una de las funciones más brillantes de la presente temporada.

La Sra. Fons y los señores Blanchart y Colazza fueron ovacionados al final de todos los actos.»

He aquí lo que, refiriéndose á esta misma obra, decía *La Poble Catalá*:

«La empresa del Tivoli nos ha dado una gran sorpresa; un *Otello* que pocas veces hemos visto tan bien interpretado por artistas de fama mundial. La Sra. Fons canta exquisitamente, interpretando de una manera admirable la Desdémona de la gran creación shakespeariana. Anótese la hermosa artista el gran éxito obtenido en *Otello* después de los alcanzados en *Carmen*.

Hizo digno *pendant* con la Sra. Fons el Sr. Colazza. Posee excelente voz y buena escuela de canto. Reúne, en una palabra, las mejores condiciones para hacer un buen tenor.

Nuestro barítono, Blanchart, es bastante conocido de nosotros. Basta decir que le vimos aún más artista y dominando más que nunca la acción dramática.

La Fons, Colazza y Blanchart, dignamente acompañados por los demás artistas y secundados por una inteligente orquesta dirigida por el maestro Camaló, dieron un conjunto acabado, dándonos una representación justa y acertada.»

También *La Revista Teatral* hace calurosos elogios de la artista, expresándose en estos términos:

«La segunda ópera puesta en escena ha sido *Carmen*, cantada por la Fons y Julián Biel. Ambos escucharon

toda la noche grandes ovaciones. Por nuestra parte no hemos de regatearles nuestro aplauso.

Elena Fons hace una verdadera creación de la protagonista, en cuyo desempeño pone toda su alma de artista, adquiriendo el personaje un relieve extraordinario.

Con el título de Solemnidad Artística anunció la empresa la primera de *Otello*, por Elena Fons, el tenor Luigi Colazza y el barítono Ramón Blanchart. El éxito de la ópera verdiana fué completo, y no podía ser menos desempeñándola artistas tan renombrados.

Elena Fons puso todo su talento en el desempeño del personaje de Desdémona, exteriorizando todos los sentimientos amorosos de la heroína de la obra, sin por esto salirse de la nota justa. El Ave-María, que dijo con gran sentimiento, le valió una ovación.

Colazza es un artista de facultades excepcionales, y la empresa del Tivoli estuvo inspirada al traerlo á Barcelona.»

Hablando de la representación de *La Africana*, decía *El Progreso*:

«La primera representación de *La Africana*, cantada en el teatro del Tivoli, fué un nuevo triunfo para la notable artista Sra. Elena Fons.

Si brillantes fueron los éxitos de *Carmen* y *Otello*, no lo ha sido menos el alcanzado por dicha artista en el papel de Selika de la inmortal obra de Meyerbeer; las cualidades vocales que concurren en ella se adaptan en un todo á la partitura del insigne maestro, razón por la cual la señora Fons matizó admirablemente los principales pasajes de la obra, sobresaliendo en el dúo del cuarto acto, que le valió una estruendosa salva de aplausos.»

Como se ve por lo copiado, que no puede reflejar exactamente el entusiasmo con que ha sido acogida Elena Fons por el público y por la prensa de Barcelona, las facultades que posee hacen digna á la artista de figurar entre las primeras de su género.

Y aparte de estas excepcionales condiciones que la crítica reconoce en la sin par cantante sevillana, lo agradable, extenso y bien timbrado de la voz, las excelencias de su escuela de canto y su arrogante y bella figura, posee la artista otra condición esencial y poco frecuente entre las de su género, que la hace doblemente estimable: una ductilidad que la permite dar caracteres de vida en la escena á los más opuestos personajes; que si en *Carmen* la consiente presentarse con el gracejo, la desenvoltura y la picardía propia de la cigarrera andaluza, no la impide ofrecerse en el *Otello* con las ternuras y las delicadezas que constituyen el temperamento de la bella Desdémona, y en *La Africana* con el arrebatador acento dramático que requiere la protagonista de tan hermosa obra



En „Carmen“.



Una escena del acto primero.

❁ LA BARCA NOVA ❁

Drama en tres actos, original de Ignacio Iglesias, estrenado con grandioso éxito en el teatro Romea, de Barcelona.

EN estas mismas páginas decíamos tiempo atrás, al esbozar la personalidad artística de Ignacio Iglesias, «que transporta al escenario la vida real y positiva, la verdadera vida, con sus vicios, virtudes, amarguras, pasiones, egoísmos, alegrías y tristezas; y estas sensaciones, estas ideas, las recoge y asimila, desarrollándolas con pulcritud y belleza»; y á continuación añadíamos: «Los asuntos de sus dramas son típicos, y despiertan la emoción por su transcendencia profunda.»

Y esto que en un tiempo dijimos, debemos repetirlo al hablar de *La barca nova*, hermosa producción escénica, bastante discutida por la crítica barcelonesa.

Iglesias, cual entusiasta apóstol del socialismo, expone en su última obra ideas, plantea determinados problemas, cuya solución, al contentar á unos, descontenta á los otros, por... aquello de que es harto difícil escribir y pensar á gusto de todos.

Sin embargo, el gran dramaturgo triunfa con su nuevo drama, en el que evidencia una vez más su indiscutible talento é inspiradísimo arte escénico, en el que notamos marcada analogía con las obras de Ibsen, Hauptman y Maeterlinck.

En el primer acto, el mejor de la obra por su correcta exposición y acertado dibujo de los personajes, respírase un ambiente de impresionable tristeza, que amarga íntensamente nuestros corazones. Un viejo marinero, cuya

amante esposa ha fallecido, quizás víctima del sufrimiento moral de ver las rencillas y enojos que distancian á sus hijos, muchachos de caracteres totalmente opuestos, recibe las demostraciones de afecto de sus compañeros, quienes se conduelen de la muerte de su buena mujer. Las escenas de este acto están admirablemente escritas y mejor desarrolladas; las sinceras palabras de aquellos viejos lobos de mar, que se desfloran balbuceantes en sus labios, por donde asoman los sentimientos de sus generosos corazones, están matizadas de una tristeza imborrable, que deja profunda huella en el corazón del espectador.

Aquel anciano marinero, que lucha con los remordimientos que le produce su malaventurada disposición de legar todos sus bienes á uno de los hijos, desheredando al otro, es un personaje altamente simpático.

Marcelí, el hijo desheredado, es un buen muchacho; adorador de unos ideales nuevos, combate estas lamentables desigualdades, que engendran incomprensibles antagonismos entre los hombres, creándose las antipatías de todo el pueblo, que le cree un revolucionario.

El otro hermano, más afortunado en el cariño de su padre, ama la tranquilidad del hogar, gustando de respirar el ambiente de paz que efluye en la intimidad de la familia.

Transcurre emocionante el segundo acto. El padre quiere cumplir la promesa que hizo á su desdichada es-

posa de enmendar el yerro cometido al otorgar más derechos á un hijo que al otro, y es entonces cuando principia el drama, más social que familiar. Los *remitgers* acuden en son de queja al hijo favorecido por la herencia de su padre, porque no se atreve casi nunca á lanzarse á la mar en busca de la bienaventurada presa que ésta deposita dócil en las redes. El patrón culpa al hermano del pequeño motín de pescadores, y así lo expone á su padre; pero éste no le escucha, y dominado por los remordimientos de su incumplida promesa, hace el propósito de cumplirla tal como la ofreció en el lecho del dolor á su santa y sufrida esposa.

Prepara Iglesias admirablemente, en este segundo

ción en esta Revista. En dicha escena, mejor que en ninguna, revélase claramente el carácter de Marcellí, sus ideas y nobles pensamientos: es todo un credo social.

ACTO TERCERO. — ESCENA XIV

NENA Y MARCELLÍ

NENA (*Saliendo precipitadamente, por la izquierda del fondo, con una cruz de palma y un ramo de laurel*). — ¡Marcellí!

MARCELLÍ. — ¿Dónde vas, Nena?

NENA (*Ofreciéndole la cruz de palma y el ramo de laurel*). — ¡Toma! ¡Toma! ¡De prisa, que no me vean!



Una escena del acto segundo.

acto, el final que ideó para la obra, final que tiene lugar sin eufemismos ni imposiciones escénicas, y que por lo mismo impresiona y conmueve como aquello que, inspirado en la realidad, se ve embellecido por el arte.

Marcellí determina echarse á la mar con su barca *Amor*, haciendo partícipes de sus ganancias á los *remitgers*, que voluntariamente se prestan á acompañarle, bella demostración de la confraternidad que él adora.

Pero en el día que quiere hacer su primera salida es el día de los Difuntos, y los viejos marineros, influídos por rancias tradiciones y ridículas supersticiones, protestan de la determinación de Marcellí, que califican de excesivamente temeraria, determinación que tan sólo puede engendrarse, según ellos, en el cerebro de aquel muchacho hereje y descreído.

La Nena, bella mujer, casi niña, á quien tiernamente ama Marcellí, pretende disuadir á éste de su funesta (?) resolución, en una escena que no puedo por menos de dar á conocer á nuestros lectores, escena que ha tenido á bien traducirme al castellano Ignacio Iglesias, para su publica-

MARCELLÍ. — ¿Qué es esto?

NENA (*Suplicando*). — Coloca este ramo de laurel en la barca; pón esta cruz de palma en la proa.

MARCELLÍ. — ¿Para qué?

NENA. — Acéptalo, que está bendecido.

MARCELLÍ. — Dame una flor cogida por tí, que te lo agradeceré mucho.

NENA. — No te preservaría del temporal.

MARCELLÍ. — Pero enjoriaría la barca.

NENA (*Mirando intranquila hacia la derecha*). — Toma: acepta de buen grado lo que te ofrezco, que Dios te iluminará con luz de gracia.

MARCELLÍ. — ¿De dónde lo sacaste?

NENA. — Del laúd del abuelo.

MARCELLÍ. — Devuélvelo, que no lo necesitamos.

NENA. — ¿No te inspira temor la mar, hoy?

MARCELLÍ. — No. Mira qué tranquila está; parece que duerme.

NENA. — ¿Y si después, cuando hayáis varado?...

MARCELLÍ. — No temas, Nena.

NENA. — ¿Por qué no escuchas los consejos de los ancianos?

MARCELI. — Si los escuchara, tú y yo no podríamos amarnos. Los viejos van siempre contra el pensar de los jóvenes.

NENA. — ¡No me hagas sufrir, si me amas!

MARCELI. — ¿Lo dudas?

NENA. — ¡No!

MARCELI. — ¿Por qué dices, pues, estas cosas?

NENA. — ¡Porque te amo, Marceli! ¡Te amo como te amó tu madre!

MARCELI. — ¡Qué buena eres! (*Acercándose á ella*). ¡Qué generosa eres conmigo! ¡Nena! ¡Nena! Tú todavía no

NENA. — Ofrecele flores, ofrecele lágrimas de tus ojos, pero no vayas al mar.

MARCELI. — A su buena memoria estrenamos hoy esta barca.

NENA. — ¿No tienes creencias, tú?

MARCELI. — ¡Sí! ¡Más que mis enemigos! ¡Y con más fe y más entusiasmo que ellos!

NENA. — ¿En qué crees, Marceli?

MARCELI. — En la bondad, en la vida; en que un día, después de grandes sacrificios, todos los hombres nos amemos como hermanos.

NENA (*Con mucha ternura*). — ¿En qué más crees?

MARCELI. — En las virtudes de mi madre; en 'mi pa-



Una escena del acto tercero.

Fots. Merletti.

comprendes mi pensamiento; ves en él un destello de amor y de bondad, y sólo esto te hechiza. ¡Oh, Nena, Nena! Déjame contemplarte; déjame mirar en tus ojos, del color de la mar, siempre bondadosos!

NENA (*Desfallecida*). — ¡Oh, Marceli!

MARCELI. — ¡Sé voluntariosa como yo! ¡No temas! Piensa en el amor de mi madre, pues el mío es igual, extendiéndose como el sol.

NENA. — Tú no eres malo, ¿verdad?

MARCELI. — Sí lo soy; me esfuerzo en ser bueno contigo y con todos.

NENA. — ¡No, que no eres malo! Yo te amo confiada.

MARCELI. — ¡Cuánto te agradezco que me juzgues hombre de bien!

NENA. — ¡No salgas á la mar!

MARCELI. — ¿No quieres que trabaje?

NENA. — Aguarda á mañana. Creen que lo haces adrede, para llevarlos la contra, de varar en este día.

MARCELI. — Mi trabajo es la corona de flores que ofrezco á madre.

dre; en los corazones generosos que me quieren; en los malos, que se volverán buenos; en la alegría de mi alma triunfante; en mi juventud esperanzada; en el cielo. . .

NENA (*Interrumpiéndole, en un arranque de alegría, como iluminada*). — ¿En el cielo?

Vence, por fin, la juventud batalladora de Marceli; su barca nueva *Amor* se hace á la mar, á pesar de las protestas y funestos presagios de los viejos lobos de mar, y. . . el telón descende lentamente, con majestad, en tanto que en la sala de espectáculos vibran estruendosos los aplausos de un público que saborea las deliciosas exquisiteces del talento de Iglesias.

Los actores de Romea han interpretado acertadamente la obra, distinguiéndose las Sras. Jarque, Xirgo, Clemente, Baró, y los Sres. C. Capdevila, Vinyos, Barbosa, Domech y Martí. El decorado, de Vilomara, es espléndido y rico en detalles. Bien puede verse ello en las fotografías que acompañan á esta información, y que han sido tomadas sin magnesio por nuestro redactor fotográfico Sr. Merletti.

Juan M. Soler

Concurso de Libretos de Zarzuela

Organizado por „El Arte del Teatro“

Deseosos de contribuir en la medida de nuestras fuerzas al progreso del arte dramático español, prestando nuestro decidido concurso á cuanto pueda redundar en su prestigio, beneficiando á los que á él consagran sus aptitudes, y muy especialmente á aquellos que no encontraron ocasión propicia para demostrarlas, entre los que indudablemente existen muchos que reúnen positivos méritos, hemos organizado un concurso de libretos de zarzuela en un acto, de costumbres españolas, que se verificará con sujeción á las siguientes

BASES:

1.^a Los libretos que opten al premio han de ser originales y en un acto. Podrán estar escritos en prosa ó verso y constar de uno ó varios cuadros.

2.^a El asunto podrá ser elegido libremente por el concursante, sin otra limitación que la de ser de costumbres españolas.

Los libretos deberán ser presentados con sus cantables correspondientes.

3.^a Los libretos habrán de enviarse desde la fecha de esta convocatoria á la redacción de EL ARTE DEL TEATRO, acompañados del boletín adjunto.

Liéñense los espacios en blanco que aparecen en cada una de las dos partes en que está dividido el boletín. Córtese éste por la mitad. La parte de la izquierda péguese á la cubierta de la obra, y la parte derecha enciérrase en un sobre, y lacrado éste póngasele el mismo lema que figure en la parte del boletín que debe pegarse á la cubierta y remítase á la redacción de EL ARTE DEL TEATRO.

4.^a No podrá tener opción al premio el que no cumpla estrictamente con todos los requisitos que se exigen.

5.^a En los libretos no deberá figurar firma ni indicación de ninguna especie que pueda descubrir á su autor.

6.^a El plazo de admisión de libretos expira el día **31 de Agosto del corriente año.**

7.^a Un jurado, compuesto de cinco personalidades cuya competencia y respetabilidad no dejará lugar á duda, y cuyos nombres se publicarán oportunamente, adjudicará el premio al

Mejor libreto de zarzuela

en un acto que se presente.

Considerando que el galardón más ambicionado por todo aquel que aspira á escribir para el teatro es el estreno de su obra, **el primer premio de este Concurso consistirá en**

El estreno en el Teatro de Apolo

del libreto premiado, al cual pondrá música un afamado compositor.

A este efecto, la dirección de EL ARTE DEL TEATRO ha celebrado el oportuno convenio con los Sres. Arregui y Aruej, empresarios de aquel coliseo, y con uno de los más populares músicos españoles, cuyo nombre se publicará oportunamente.

Pero deseando la empresa de EL ARTE DEL TEATRO contribuir á la mayor brillantez del concurso y á la popularidad del autor que resulte premiado, acuerda conceder á éste **otro premio**, que consistirá en una edición de gran lujo, ilustrada con escenas y tipos de la obra, y que regalará al autor, con el derecho de venta de dichos ejemplares, lo que á más de representar para él un lucido premio en metálico, ofrece la ventaja de contribuir de un modo eficazísimo á popularizar su obra.

Además, EL ARTE DEL TEATRO publicará en sus páginas extensa información, con fotografías de las más culminantes escenas, retrato del autor, fragmentos de la música, etc., etc.



MANUEL NIETO
CARICATURA POR
SANTANA BONILLA



BOLETÍN DE INSCRIPCIÓN

:: para el Concurso de Libretos de Zarzuela ::
organizado por EL ARTE DEL TEATRO - Madrid 1907

Núm. de orden ⁽¹⁾

Lema

Título de la obra

zarzuela en un acto y cuadros, en

(1) Que no debe llenar el interesado.

BOLETÍN DE INSCRIPCIÓN

:: para el Concurso de Libretos de Zarzuela ::
organizado por EL ARTE DEL TEATRO - Madrid 1907

La zarzuela titulada

en un acto y cuadros, en, que tiene
por lema

es original de D.

que vive en, calle de
....., núm., piso

Firma y rúbrica

MISCELÁNEA TEATRAL

EL TEATRO EN PROVINCIAS

Barcelona. — Enterado de que cierto sujeto, que se titula indebidamente crítico teatral del diario *Las Noticias*, afirma ser corresponsal de EL ARTE DEL TEATRO, me veo obligado á prevenir á los artistas, y especialmente á ellas, para que no se dejen sorprender por dicho vivo, que ostenta un apellido muy común entre ciertos cigarros habanos. Yo les suplico que obliguen al apócrifo corresponsal á que les muestre el nombramiento ó carnet de identidad, para cerciorarse de la falsedad de sus afirmaciones.

Además, para suscripciones, informaciones, etc., etc., deben dirigirse á mi nombre, Puertaferrisa, 21, primero, ya que estoy autorizado para entablar negociaciones en nombre de esta revista.

Dado este aviso, que espero no caerá en saco roto, pasaremos á dar cuenta de la quincena teatral, rica en acontecimientos artísticos.

— Con el estreno de *El genio alegre*, inauguró la compañía Guerrero-Mendoza la serie de funciones que dará en nuestro Teatro Novedades. La obra de los hermanos Quintero gustó mucho al numerosísimo y selecto público que asistió á la inauguración-estreno, y que aplaudió á todos los artistas, especialmente á María Guerrero, Fernando Díaz de Mendoza; señoras Cancio, Salvador, Bueno; Sra. Bárcenas, y á los Sres. Carsi, Santiago y Díaz.

En las primeras funciones de moda, dicha compañía ha puesto en escena *El vergonzoso en Palacio* y *Rosas de otoño*, que han tenido una esmerada interpretación por parte de todos los artistas, distinguiéndose en la última, además de María y Fernando, la notable actriz Lola Bremón.

— Italia Vitaliani, que actúa en el Teatro Apolo, ha alcanzado mercedos triunfos representando las traducciones de *La morta*, de Crehuet, y *La mare*, de Rusñol. La notabilísima artista interpretó de una manera admirable las dos obras, rayando también á gran altura el primer actor Carlos Duse.

La figlia del sole, de Máximo Gorki, que también ha estrenado la Vitaliani, no convenció al público, aun cuando éste reconoció el valor de la obra.

Los autores, periodistas y artistas de Barcelona preparan un homenaje á la eximia actriz, del que me ocuparé en el próximo número.

— Tina di Lorenzo se ha despedido de nuestro público, después de una brillante y provechosa campaña que ha hecho en Novedades.

El género chico poco ha dado de sí, si exceptuamos los estrenos de *Vida alegre*, en el Nuevo, y *La rebolla de oro*, en el Cómico. Esta última es una chistosísima parodia que de *La manzana de oro* han hecho los señores Pastor y Parella. Julia Gómez, Esperanza Martín, Bergés y Martínez se esmeraron en la interpretación de la obra, que fué muy aplaudida.

— Se anuncia una compañía de zarzuela que, bajo la dirección de Pérez Cabrero, actuará en el Gran Vía, y de la que forman parte Mercedes Ramos, Josefina Astorga, Espejo, Freixas, Guerra y otros artistas.

— Reforzada la compañía de Eldorado con las Sras. Riaza y Carmen Amari, anunciase el estreno de *El sueño de la Princesa*. — Juan M. Soler.

Bilbao. — De paso para Vitoria y Logroño ha dado dos representaciones la compañía Tubau-Palencia, con el drama *Thermidor* y la comedia *Curruta Alborno*. La obra de Sardou no fué del agrado del público, que únicamente admiró la labor de los intérpretes, especialmente María Tubau, Julia Sala, Mercedes Villabona, Amparo F. Villegas, Josefina Alvarez, y los Sres. Echaide, Sánchez Bort, Miralles y Montenegro, que hicieron un esmerado trabajo en esta obra y en el arreglo hecho por Ceferino Palencia y Juan Torronell de la célebre novela del padre Coloma.

Con esta campaña cerraron sus puertas los teatros hasta la primera quincena de Agosto, en que actuarán la compañía Guerrero-Mendoza en Arriaga y la de Larra-Balaguer en los Campos Elíseos. — *Fov.*

Linares. — Brillantísima y provechosa ha sido la temporada hecha en el teatro de San Ildefonso por la compañía Moreno-Villagómez. En las obras *El adversario*, *Matrimonio interino*, *La doncella de mi mujer*, *La rifa* y *El genio alegre*, el trabajo de la primera actriz Matilde Moreno ha sido verdaderamente admirable, agradando al público su arte exquisito, su belleza y la elegancia con que ha vestido todas las obras. Francisco Villagómez ha sido también objeto de calurosos aplausos como primer actor y director, elogiándose la propiedad y riqueza de que ha hecho gala en la *mise en scène*. De los demás actores deben citarse con elogio la Sra. Segura, Sras. Alvarez, Parejo y Gil y los Sres. Zorrilla, Villalonga, Rivero y Norro. — *Francisco Molina.*

Palma de Mallorca. — La compañía Cobeña-Morano, que anunció una serie de diez funciones en el Principal, ha abierto un nuevo abono por otras diez, en vista del brillante éxito alcanzado por los dos mencionados.

artistas. La labor de Carmen Cobeña ha sido objeto de unánimes elogios, y la de Francisco Morano ha merecido también plácemes entusiastas.

El estreno de *El genio alegre* fué un verdadero acontecimiento. La obra alcanzó un éxito tan grande que fué preciso representarla cuatro noches. Gustaron también *El matrimonio interino*, en la que obtuvo un triunfo personal el actor cómico Sr. Mora, *Bueno gente* y *La madre*.

En el segundo abono estrenáronse *Triplepulte*, que no satisfizo al público, y *Boñas de plata*, que gustó mucho. Se anuncian para el resto de la temporada los estrenos de *La Niña*, *La musa loca*, *El abuelo* y *Vida y dulzura*.—P. B.

Zaragoza.—La compañía que bajo la dirección de Enrique Palacios actuaba en el Teatro Principal estrenó con gran éxito las obras *Chinita* y *La estoá de la tarde*.

El Sr. Ibañez Villaseca, autor de la primera, vióse precisado á dirigir la palabra al público al terminar la representación; tan nutridos fueron los aplausos con que fué premiada la obra. De la música, de Chueca y Córdoba, se repitieron casi todos los números.

La estoá de la tarde, original de Lola Ramos, fué también muy bien acogida. La autora, que interpretó el principal papel, escuchó muchos aplausos por su doble labor.

También han conquistado calurosos plácemes en todas las obras representadas Carmen Casesnovas, Mercedes Berenguer, Natalia Daina y los Sres. Solaga, Lino Rodríguez, Francisco Soucasse y el actor aragonés Perico Daina.

—La compañía Duval continúa con gran aplauso y provecho su campaña en el Teatro-Circo.

Ultimamente ha estrenado *La edad de hierro*, que hizo reír mucho; *El corral viejo*, que no gustó; *¡Al cielo!*, que tampoco satisfizo á la concurrencia, y *La gente seria*, que alcanzó un gran éxito. La compañía interpretó con gran acierto la obra, distinguiéndose las Sras. García, Clar y Bustos, y los Sres. Duval, Peris, López y Videgain.

El tenor D. Rafael López y la triple Srta. Rosales han conquistado un brillante triunfo cantando *Cavalleria rusticana* en castellano.

También conquista muchos aplausos en cuantas obras interpreta Teresa Bordás.—R. de S.

Cáceres.—La compañía dramática que dirige el primer actor D. José Domínguez está llevando á cabo una brillante campaña en el Teatro Principal.

El estreno de *El genio alegre*, que obtuvo un gran éxito, dió ocasión de gran lucimiento á la primera actriz Sra. Rustani y al Sr. Domínguez. Todos los demás actores contribuyeron al buen conjunto; debiendo citar especial-

mente la labor, en esta y otras obras, de las Sras. Cayre, París y Plaza y de los Sras. Molina y Fernández.—Carlos Cruz.

Jerez.—La compañía cómico-lírica Capsir, que dirige D. Servando Cerbón, ha comenzado sus tareas en el Teatro de Éslava, obteniendo una buena acogida. En *El puñao de rosas*, *El contrabando*, *El házar de la guardia*, *La tragedia de Pierrot*, *La fiesta de San Antón*, *Bohemios* y *El trébol*, entre otras, han obtenido muchos aplausos las artistas Velasco, Severini, Delgado, Pardo, Esplugas, Colina y Pérez, y los actores Capsir, Cerbón, Guillot, Bódalo, Garro, Palarea y Ortuño.

Con *Bohemios* hizo su debut el tenor Bernardino Ponseti, que fué aplaudido, así como la Srta. Velasco, que interpretó con sumo acierto el papel de Cosette.

El estreno de *La mala sombra* valió también muchos aplausos á los artistas Sras. Velasco, Delgado, Esplugas, y Sres. Cerbón, Bódalo, Bueno, Ortuño, Lucuin, Parada, Garro y Guillot.

Corresponsales en el Extranjero de „El Arte del Teatro“

MÉJICO: D. Andrés Botas. — Librería de Vergara, 18.

HABANA: D. José López. — Obispo, 133 y 135.

NUEVA YORK: Brentano's. — Booksellers Union Squares.

MANILA: D. Florencio González Díez. — Quiotan, 76, Santa Cruz.

COLÓN (Panamá): C. J. Cucalón. — Centro de suscripciones.

VERACRUZ: Franquesa y Achutegui. — Apartado 86.

PUERTO RICO: D. Francisco Segura. — Apartado 285.

TAMPA: D. Rafael B. de Castro. — Comercio de libros.

BUENOS AIRES: D. Francisco Gracia. — Kiosko Avenida de Mayo (esquina Lima).

LIMA: D. Felipe Pró. — Unión, 324.

COSTA RICA: Sres. Iglesias, Hermanos.

PARIS: Sr. Conde de Mallén. — 29 Rue Pierret, Neuilly Seine.

CHILE: Antonio Albay. — Castilla 1011.

GIBRALTAR: J. Call y Compañía. — Waterport Street.

LISBOA: Julio César Viera da Cruz. — Tabacaria Mónaco.

LISBOA: Repullés y Manin. — 146 Rua Aurea, 1.^o

PANAMÁ: I. Preclado y Compañía. — Librería.

GIBRALTAR: Gregorio Pá y Compañía. — Calle Real.

MONTERREY (México): Daniel Montero. — Apartado 256.

PANAMÁ: Manuel Noelle Güell. — Apartado 84.

PARAGUAY (Asunción): Jordán y Villamil. — Librería.

URUGUAY (Montevideo): Pedro Drets. — Paysandú 49.

Tarjetas postales de artistas españolas en platino, iluminadas y esmaltadas

Próxima á agotarse la edición de estas preciosas tarjetas que ha hecho *El Arte del Teatro*, advertimos al público que solamente regalaremos

la colección de ocho tarjetas á los que se suscriban por un año antes de finalizar el presente mes de Junio

COLECCIONES ENCUADERNADAS DE „El Arte del Teatro“

Las escasas colecciones que hemos podido formar de „El Arte del Teatro“, encuadernadas con las tapas que hemos confeccionado expresos, se venden en esta Administración al precio de 15 pesetas.

Los que deseen adquirirlas se servirán remitirnos por anticipado su importe.

Los lectores de provincias añadirán 0,50 para franqueo y certificado.

IMPRESA ARTÍSTICA JOSÉ BLASS Y C^{IA}

Litografía ~ Madrid, San Mateo 1 ~ Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno á la Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipia-Relieve
PIDANSE MUESTRAS PRESUPUESTOS GRATIS

Esta Revista está impresa con las tintas de la casa Michael Huber - Munich (Baviera)